

El BCV esconde las cifras
José Guerra
Tal Cual 13 de abril de 2011

Comparecieron a una rueda de prensa muy particular el jueves 7 de abril, el súper ministro de la economía venezolana, Jorge Giordani, el presidente del BCV, Nelson Merentes y el presidente del INE, Elías Eljuri. Se trató de una reunión sobre asuntos económicos donde los periodistas especializados en el área no tuvieron oportunidad de preguntar, sino más bien otros, buena parte de ellos ilustres desconocidos de las lides de la comunicación social, sin competencias en el tema económico o financiero. Estos altos funcionarios, han venido actuando al unísono cada vez que necesitan hacer creer que la situación económica no está mal cuando en realidad detrás de sus actuaciones trasluce un fracaso monumental en la conducción de la economía. La prueba más simple es la siguiente: un país que vende su petróleo a más de US\$ 105 por barril y que no se siente el despegue de la economía luego de dos años de recesión. Otra. Con un control de cambio y de precios estrictos, Venezuela tiene la tasa de inflación más elevada de América.

Fueron varias las mentiras descaradas que se dijeron en esa rueda de prensa. La primera que Venezuela tiene la tasa de desempleo más baja de América Latina. Falso de toda falsedad. Para el mes de febrero la tasa más baja de desempleo entre los países de mayor tamaño en la región la tenía México con 4,7%, en tanto que Venezuela registró 8,8% aún y con todo el sistema de inamovilidad laboral imperante. Segunda mentira, que la pendiente de la inflación cambió. Falso también como la aseveración anterior. Para analizar el cambio de la pendiente de una serie estadística no se puede analizar unas pocas observaciones y además hay que realizar otras pruebas de mayor complejidad que la simple inspección visual. En todo caso, la tasa anual de inflación en Venezuela para marzo de 2011 se mantiene en 26,2%, ligeramente inferior a la del año previo cuando tocó la cota de 28,1%. Sin embargo, el núcleo inflacionario, medida de la inflación que excluye precios administrados y altamente volátiles, denota que la inflación en marzo de 2011 alcanzó 29,0% mientras que en el mismo mes de 2010 fue de 30,2%, cifras estas que no permiten concluir que el denominado cambio de pendiente haya ocurrido. En otras palabras, no hay evidencia para afirmar que existe una desaceleración pronunciada y sostenida de la tasa de inflación.

Lo que si llama poderosamente la atención es lo dicho por el ministro Giordani acerca de unos indicadores económicos mensuales que sugieren que la economía se está

reactivando. Dios lo oiga ministro, para que de esa forma el desempleo empiece a disminuir y los desocupados y quienes buscan trabajo por primera vez encuentren donde laborar. ¿Cuáles son esos indicadores? ¿Quién los calculó? ¿Qué metodología se empleó para su cómputo? Nadie lo sabe y por esa razón son dudosos. Presumiblemente, debe tratarse del Índice General de Actividad Económica Mensual (IGAEM) que estima el BCV pero que desafortunadamente no lo publica. De esta manera, un indicador que debería estar disponible para todos los venezolanos interesados, es usado con fines políticos para tener una ventaja informativa sobre los analistas que no tienen acceso al bunker estadístico del BCV. De esta manera, las autoridades económicas y en particular las del BCV se hacen un daño enorme a su reputación y quedan muy mal parados al esconder información. Sin embargo, queda pendiente la razón de tal ocultamiento, tal como se desprende del cuadro anexo.

La razón estriba en que el dato del PIB que mide el desenvolvimiento de la economía se ha convertido en un tema político y sobre el cual mientras menos información se suministre mejor para las autoridades porque no se podrá contrastar la veracidad de las cifras. De esta manera, cuando el BCV da a conocer el PIB, mes y medio después de haber finalizado el trimestre respectivo, el mismo día pública las cifras importantes como la producción manufacturera, las ventas del comercio, y la gestión financiera del gobierno central, las cuales religiosamente elabora el BCV. Estamos hablando de 37% del PIB. Así, alguien que mire las estadísticas económicas de Venezuela, especialmente las relacionadas con la actividad económica, forzosamente concluirá que el año 2011 todavía no ha comenzado y que el país se quedó petrificado estadísticamente en 2010. Obviamente, a falta de información y siendo ésta un monopolio del BCV, cualquier cifra que edite el ente emisor, se toma como cierta aunque puede que no lo sea.

Según el cuadro anexo, el directorio del BCV tiene un año, tres meses que no publica algo elemental y al mismo tiempo fundamental como la base monetaria, es decir el dinero emitido por el banco central. La razón de ese ocultamiento es para no evidenciar los financiamientos ilegales que recibió PDVSA por más de US\$ 9.000 millones a lo largo de 2011 por parte del BCV. Que también se esconda la huella del comportamiento de la industria y el comercio con sus respectivos aportes al PIB es muy preocupante. Queda un largo camino para rehacer al BCV, extirparle la politiquería que lo corroe y dotarlo de autoridades que no exhiban su credencial de un partido político como atributo para ocupar un cargo directivo, sino más bien su talento y su conocimiento.

Cuadro
Situación de las estadísticas económicas en Venezuela

Indicador	Ente responsable	Aporte al PIB (%)	Atraso
Base monetaria	BCV	NA	15 meses
Producción industrial	BCV	15,1	3 meses
Ventas del comercio	BCV	10,0	3 meses
Gasto público	BCV	12,3	3 meses
Producción petrolera	PDVSA	11,7	3 meses

NA: no aplica. Los agregados monetarios no forman parte directa del PIB.